



Español.

2.ª EPOCA.

MIÉRCOLES 15 DE OCTUBRE DE 1845.

NUM. 406.

ESTERIOR.

MEXICO.

EL NUEVO MINISTERIO.—SITUACION DE LAS PROVINCIAS.

(De los periódicos ingleses.)

El nuevo ministro de relaciones exteriores es un amigo del Sr. Cuevas, y no ha entrado en el ministerio sino á instancia de su amigo.

Hasta ahora el ministerio ha permanecido en la inacción. El ejército se halla en el estado mas deplorable excepto en la ciudad de Méjico; los soldados no tienen víveres; un destacamento que fue enviado recientemente á California, se murió de hambre en el camino.

Escríben de Filadelfia que la provincia de California se declaró muy pronto independiente, y que entonces se podrá agregar á los Estados Unidos.

QUIMICA AGRICOLA. Las sociedades agrícolas de las Antillas inglesas, están introduciendo en aquellos establecimientos laboratorios para hacer invenciones analíticas.

—DECRETOS DEL PAPA. La Gazzetta Italiana de París publica tres decretos que acaba de expedir el Papa. El primero manda á los médicos que dejen de visitar á todo enfermo que después de la tercera visita no se haya hecho administrar los Santos Sacramentos.

—SUIZA. Lucerna 3 de octubre. Corre la voz de que la mujer de Leu dice que su marido se suicidó. Asegúrase que los criados han soldado varias veces la misma palabra.

—BRASIL Y EL ZOLLVEREIN. Hamburgo 25 de setiembre. A pesar de lo que se ha dicho sobre el éxito de las negociaciones entre el Brasil y el Zollverein, podemos asegurar que estas negociaciones ya iniciadas deben continuar.

—NUEVO PRINCIPE INGLÉS. He aquí las palabras con que anuncia el San de Londres que la reina Victoria vuelve á encontrarse en una situación interesante.

ESQUELETO COLASAL. En Makison, en los Estados Unidos, se ha encontrado un esqueleto de hombre que tiene 18 pies de largo. El cuerpo todo está en un estado perfecto, y solo falta una pierna.

—LEGADA DE UN PRINCIPE INDIO. Escríben de Londres: La semana pasada llegó S. A. Sd. Hilid Eben Sald, hijo mayor del Iman de Mascate y su heredero primogénito.

FOLLETIN.

REVISTA DE PARIS.

El invierno en los Italianos.—Moriani, Mario, Duprez, Mico.—Necesidad de los señalamientos en el teatro.—El tráfego de los discípulos.—Vigésima campaña contra los revendedores de billetes.—Nuevo modo de redactar un periódico.—Los hábitos del periodismo.—M. de Broglie, de Remusat, de Noailles.—Dos bustos.—La política actual amenazada por las trañas.

Se nos ha encajado el invierno encima, y esto no lo conocemos solo por el frío, porque en París siempre lo hace. En medio de las faldas de gasa, de las flores, de todos los atractivos del lujo, se inaugura lo que es verdaderamente la estación hermosa para jugadores, bailarines, leones y leonas.

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

ALICANTE 11 de octubre.

CONSPIRACION ABORTADA.—DESAMAMOS.—ANIMACION DEL PUERTO.—PRESOS EN LIBERTAD.—ASEGINATO.

Ayer hubo parada y lucidísimo besamanos en justa celebracion del día. En este último acto, el señor comandante general dió esplicaciones sobre las causas que motivaron las medidas extraordinarias de la noche del 3, de que habló á Vds. en mi anterior comunicacion.

No he oido yo esta version, pero la he recibido de personas fidedignas. Aun así insisto en creer que las medidas adoptadas en aquella noche no quedan enteramente justificadas.

El puerto ofrece estos dias alguna animacion por la llegada de varios buques cargados de bacalao de Terranova. Ocorre este año la singularidad de que sean nuestros marineros los que hayan ido á buscar esta mercancía que nos han traído hasta ahora los ingleses.

Han sido puestos en libertad tres oficiales de los presos en el castillo, que son los Sres. Barrio Pedro, Calpena y Rotenfir, sin que se sepa si procede esto de sobreseimiento en sus causas, ó si es un trámite de las mismas.

VITORIA 6 de octubre.

MISERIA PUBLICA.—CONTRIBUCIONES.

Nada ocurre por este país digno de llamar la atención pública; todo el mundo gefa trascurrir pasivamente un dia tras otro, y ve pacífico, aunque con dolor profundo, aumentarse el malestar individual, y aumentarse la miseria pública; se han cobrado, á lo menos en este pueblo, de un modo completo los residuos de las contribuciones del último semestre, y no sabemos cómo se conducirá respecto á la nueva contribucion, y si presentará algun género de resistencia efectiva; pronto lo hemos de ver, porque la junta de repartidores se reúne diariamente, y muy luego se presentará al público el resultado de sus trabajos; creemos que este país resignado por costumbre, no será el último á aprontar su contingente, y así como pagó religiosamente las grandes cuotas de las contribuciones extraordinarias de guerra que algunos pueblos, y de los principales, no han satisfecho aun, satisfará la nueva de inmuebles y todas las demás determinadas por el gobierno; mucho bien podría hacer este á unos pueblos que con tanta resignacion satisfacen impuestos que han merecido la reprobacion general.

VITORIA 11 de octubre.

TEMPORAL.—FESTIVOS POR EL CUMPLEAÑOS DE S. M.

Aquí no ocurre cosa que sea digna de llamar la atención, todo sigue en el estado normal mas completo; solamente el tiempo es el que con sus frios y abundantes lluvias no nos ha dejado disfrutar del verano, ni de lo que llevamos de otoño; podemos muy bien decir que este año ha sido todo él un invierno continuado: por cuyo motivo han andado los labradores bastante atrasados en la recoleccion de los frutos.

Ayer, con motivo del cumpleaños de S. M., hubo besamanos en casa del Excmo. señor capitán general, al que asistieron todas las autoridades; por la tarde se corrieron novillos en la plaza Vieja, y la tanda de tamboriles de la ciudad tocó varios zorricos y folias en la Nueva. A causa de estar el día bastante lluvioso no pudo efectuarse la parada de las tropas que guarnecen esta capital, y de los dos batallones que se hallan acantonados en los pueblos inmediatos: tenemos entendido que mañana sea verificada, si el tiempo acompaña; no dudamos sea muy lucida, tanto por la brillantez de los regimientos, como por lo instruidos que están en las grandes evoluciones y ejercicios. El señor capitán general dió

dura. Cuántas artistas en el apogeo de su energía, de su talento, de su belleza se han visto acometidas repentinamente de este funesto mal! Para las mugeres de mundo lo mismo que para las mugeres de teatro, la gordura es la vejez. Se hace necesario renunciar al vóluptuoso y á los amores, á los trajes ligeros y á los papeles brillantes. No hay duda que se me replicará que gracias á este cambio de formas pueden aspirar las actrices á los papeles de reina; mas á quien consuela el cetro cuando aun se encuentra con voz, con pasión, con edad para representar una dama enamorada? Una dama gorda, cómo ha de ser heroína de una ópera, ni objeto de una pasion lirica? Qué horror! qué se diría de una Desdémona con el talle de Lablache!

Susurrábase que la Grissi habia llegado á esta deplorable situacion, y por eso se aguardaba con gran curiosidad su salida en I puritani; con curiosidad, he dicho poco, se la esperaba con inquietud, con ansiedad! Apareció por fin, y desde luego cesaron todos los temores: continúa siendo aquella Grissi tan bella, tan risueña, tan patética! Verdaz es que ha engruesado un poco, pero tambien ha adquirido nuevas gracias. Afortunada muger, si logra conservarse mucho tiempo del mismo modo!

Acaso recuerden Vds. todavía aquel run run que corrió de haber muerto Mario en un desafío con un

ayer tarde una espléndida comida en su casa, á la que fueron convidados los gefes de los cuerpos, señores diputado general de la provincia, gefe político, alcalde y otras personas distinguidas; la música del regimiento de Castilla tocó diferentes piezas todo el tiempo que duró aquella.

Por la noche estuvo iluminado el teatro, en el que se ejecutó la linda comedia de D. Eusebio Asquerino: Un verdadero hombre de bien. El desempeño fue bueno en general, y particularmente por parte del joven D. Rafael Farro.

CACERES 11 de octubre.

ADJUDICACION DE PREMIOS.—FUNCIONES POR EL CUMPLEAÑOS DE S. M.

El ilustre ayuntamiento de esta capital, de acuerdo con el señor gefe político de esta provincia, y por medio de billete, invitó en el día 3 del corriente á las corporaciones civiles, militares y eclesiásticas, así como á las demas personas notables, para que se sirviesen concurrir á las casas consistoriales á las nueve y media de la mañana del día 10, con objeto de concurrir á presenciar la adjudicacion de premios que habian de distribuirse á los alumnos de las escuelas públicas que se contemplasen merecidos, previniendo que este acto tendria lugar en el instituto de segunda enseñanza, desde el cual se pasaria á la iglesia parroquial de Santa Maria la Mayor, en la que se cantaria un solemne Te-Deum, todo ello en celebracion del cumpleaños de S. M. la Reina Doña Isabel II. Llegado este dia, tuvo lugar la concurrencia, dirigiéndose esta al sitio destinado. Abrian la marcha los pendones, que representaban los gremios; seguia la música del provincial de Málaga, los maceros de la villa, é intercalados en dos hileras, diferentes personas de las diversas clases que constituyen la poblacion, entre los que se contaban tambien varios oficiales de aquel cuerpo y algunos de los retirados. Cerraban la marcha los señores comandante general, gefe político, uno de los tenientes de alcalde y el juez de primera instancia, siendo de discurrir que todos concurrirán de gala. Dirigióse la concurrencia en este orden al instituto de segunda enseñanza, donde tuvo lugar la adjudicacion de premios á los niños, á los cuales vimos salir despues formados tambien en hileras con aquella respetable corporacion, llevando puestos los emblemas de su aplicacion, que consistian en bandos de cinta de diferentes colores, estampas, y libros. En tal estado se dirigieron á la parroquia, donde se cantó un solemne Te-Deum, y desde la cual continuaron su marcha en el mismo orden hasta las casas consistoriales, á cuya puerta fueron todos despedidos.

A las doce del mismo dia se recibió el besamanos en la casa del señor gefe político, por encontrarse ausente el señor regente de la audiencia. Concurrieron á él la oficialidad de la guarnicion, la bandera del cuerpo con su correspondiente escolta y música, algunos otros oficiales retirados, todos los gefes y empleados en los diversos ramos de la administracion, y varios particulares notables de esta capital; pero no ha dejado de notarse la falta de los magistrados de la audiencia á un acto tan solemne, porque ademas de habérseles visto concurrir en otras ocasiones, se ha observado tambien que en este dia han despachado y tenido tribunal como en cualquier otro.

En la tarde del 9 se colocó el retrato de S. M. en uno de los balcones del ayuntamiento, donde ha permanecido hasta las diez de la noche de ayer con la competente guardia del provincial de Málaga. Se le ha obsequiado ademas con repique general de campanas á las horas de costumbre, con iluminacion y con la música de aquel cuerpo, que ha tocado diferentes piezas escogidas.

La tranquilidad pública sigue inalterable.

TABACOS DE SEVILLA. Dicen á un periódico:

La fabrica de tabacos ha recibido grande impulso en su marcha desde la venida del nuevo director Sr. de Velasco. Su actividad incansable y su actividad y retentiva, dan á sus mayores resultados en adelante, máxime no estando labrando ahora otra clase de cigarras que de comunes: en estos he nos tenido la satisfaccion de observar en los mismos talleres tanta ventaja, como que en nada ceden á los mistos que hace poco se elaboraban; así pues, este establecimiento promete elevarse al estado de perfeccion de que es digno, teniendo á su frente un director tan celoso y un oficial primero encargado de las labores tan asiduamente dedicado á sus adelantos como el que hay.

—CORREOS. Escríben de Toledo al Globo: En estos últimos dias hemos tenido el correo de esa capital tan bien servido, que ha tardado once ó doce horas en las doce leguas: de manera que, debiendo recibir la correspondencia á las diez ó las once de la mañana, ha llegado á nuestras manos á las cuatro de la tarde en alguno de ellos. El gefe político parece que ha suspendido al conductor, el cual se excusa con el estado del camino, que ciertamente es lastimoso; pero lo es mas que se haya subido una mitad el porte para coger las cartas cuatro ó cinco horas despues de lo regular.

—El dia 9 al anochecer llegó á Sevilla el Excmo. señor ministro de Marina, y se hospedó en casa de su hermano D. Agustín.

—Díen de Pontevedra con fecha del 30:

Ayer tuvo lugar en el circo el tercer concierto vocal é instrumental. Se notó una bella y lucida concurrencia, que admiró la desenvoltura y perfeccion de los aficionados que debutaron. Entre las piezas escogidas que tuvimos la complacencia de oír, lo han sido algunas de las óperas Lucia, Belisario, Hernani y Norma.

—La feria de Cañete de las Torres que siempre ha sido lucida, ha estado este año muy poco concurrida y escasa de compradores, lo cual ha motivado la inferioridad de los precios.

—En Toledo se ha desnudado un infeliz carbonero bajando una sara á un sótano de una casa en la plaza de la Constitucion.

—El gefe político de Burgos en 9 del actual,

lord inglés. Tan romancesca muerte era muy propia del jóven cantante que tiene toda la traza de los Arturos y de los Edgardos que representa en la escena; pero es lo cierto que Mario se encuentra rebosando juventud y vida, y de tíjo no se batirá en otro lugar que en la escena.

Un genio inmenso acudió á la primera representacion del teatro Italiano, quedándose sin billete no pocos aficionados. A pesar de la decrepitud positiva del repertorio, es incensable la aficion del público: Los Italianos de la ópera de París dan un interés completo á aquel adagio de que nada hay tan inconstante como la moda. Debemos decir, no obstante, que se anuncia con aspectos atractivos la estacion que empieza. A las particiones antiguas y á los conocidos cantantes, se agregarán este año óperas y artistas nuevos. Al fin seremos llamados á juzgar del mérito de un compositor tiempo hace célebre en Italia, el maestro Verdi. Se están ensayando Nabuco y el Hernani, pero como Victor Hugo no ha querido dar el permiso para representar la traduccion de su drama, se han acomodado palabras nuevas á la música. Los autores de Nabuco, se han mostrado mas tolerantes, concediendo la autorizacion solicitada, mediante una prima de 1,000 francos. El poema del Nabuco está sacado de un melodrama que se repre-

da parte á este ministerio de la Gobernacion, de haber sido capturado por el alcalde de Yunque del reino de Aragón, el destacamento de guardia civil de dicho pueblo, al fin del criminal Juan Aranzo Manzon, alias T. tera, sentenciado á presidio en rebeldía y prófugo desde el año 1841.

En dicha aprehension, verificada el 5 del corriente, han desplegado el mayor celo los guardias civiles, distinguiéndose muy particularmente el de infantería, á quien se debió la captura del reo.

—El dia 7 del corriente ha muerto en Almería D. Benito Bouvier, secretario de aquel gobierno político, de resultados de una larga enfermedad.

—UN ARBOL IMPROVISADO. Escríben de Salamanca al Castellano: Ha aparecido en la mitad de la plaza Mayor de esta ciudad una encina con sus ramos y hojas, clavada entre las rejillas de la alcantarilla. Alrededor de la encina y entre dicha rejilla habia otros ramos de encina figurando un monte.

Como se ignora quien habria colocado allí por la noche aquellos arbores, se hacian mil comentarios; pero como las armas de Salamanca son un toro bajo de una encina, porque en la antigüedad fue descubierta la poblacion, tal como se hallaba, por un toro, la opinion mas general sobre la aparicion de dichos arbores, es que Salamanca vuelve á quedar como en los primeros siglos; esto es, convertida en un monte y reducida á la oscuridad. Tal es el juicio que el gobierno con sus disposiciones da lugar á que se forme de la cuna de las ciencias. A las ocho de esta mañana cayó al suelo la encina por un agente de policía.

—SUICIDIO. El dia 10 se arrojó al mar en San Sebastian una pobre muger de cerca de 50 años y de ejercicio panadera; parece que la causa no ha sido otra que hallarse estrechada por sus acreedores, sin poder ella hacer efectivos ciertos créditos que tenía á su favor.

—Va á publicarse en Vitoria un periódico titulado El Lirio.

—En Santiago se prendió fuego dias pasados encima del convento de Belvis en altas horas de la noche. Gracia á la actividad de una sirvienta que dormia en la misma celda y despertó á las voces de la monja, y á la serenidad de esta, se vió apagado el fuego muy pronto, sin alarmar la comunidad.

Observaciones Meteorológicas de ayer.

Table with 5 columns: EPOCAS, TERMO REAMU, TERMO CEN., BAROME., VIENTOS, ATMOSF. Rows show data for 7 de la m., 12 del día, and 5 de la t.

Afecciones Astronómicas de hoy.

EL SOL. Sale á las 6 y 23. Se pone á las 5 y 37. EL 8 DE LA LUNA. Sale á las 4 y 52 m. de lat. Se pone á las 4 y 33 m. de la n.

El tirado de nuestra edición de MADRID TERMINO AYER A LAS SIETE Y CUARTO.

EL ESPAÑOL.

MADRID.

MIÉRCOLES 15 DE OCTUBRE.

D. DIEGO LEON.

Hoy es el aniversario de la muerte de D. DIEGO LEON. Nosotros al estampar su nombre al frente de El Español, no lo hacemos con el objeto de insultar á ningún partido vencido, ni con el de adular á ninguna causa triunfante. DIEGO LEON era demasiado generoso para que su memoria se pueda evocar para escarnecer á un rendido; y DIEGO LEON era demasiado grande para que debamos recomendarle á la gratitud de aquellos por quienes se ha sacrificado. Fue leal á una causa (es inútil decir cuál de ellas) los leales de todas las causas, son hijos predilectos de la patria. Peleó en unas filas (¿qué importa saber cuáles?) los valientes de todas las filas con el tiempo los suscribe la nacion en el catálogo de sus héroes.

Todas las épocas tienen un hombre que las personifica. Tal vez sea vanidad, pero quisiera que la nuestra estuviese representada por DIEGO LEON. Tuvo la desgracia de desenvainar su espada en nuestras guerras civiles, pero á pesar de esto su nombre pasa sin contrariedad como el tipo mas completo de cualidades eminentes. En una asamblea compuesta de todos los representantes de nuestros partidos políticos, DIEGO LEON seria declarado sin contradiccion el Cid de nuestra época, y el aniversario de su muerte, como nosotros lo hacemos ahora, se elevaria á solemnidad nacional.

presentar Gordoni con aplauso en Roberto el Diablo; mientras tanto, Duprez, aprovechando una licencia, va á pasar seis semanas en Italia. Durante su ausencia, debutará un tenor llamado Mateo, pero se cree que adopte un seudónimo menos prosaico, porque haria tristísimo efecto en un cartel este nombre de Mateo. En el teatro es mas importante de lo que se cree el influjo de los nombres, y seria imposible apasionarse por un artista que se llamara Crisóstomo ó Pancracio. El debutante de quien hablamos es procedente de las clases del conservatorio.

Actualmente están en vena los discípulos. Se hallan abiertas las salas de la escuela de bellas artes para exposicion de las obras enviadas por los discípulos de la escuela de Roma: el Instituto ha hecho ejecutar en una sesion extraordinaria la cantata honrada este año con el premio de la composicion musical del conservatorio. En la pintura lo mismo que en la música, se nota en lo general en las obras de los jóvenes falta de inspiracion al par de cierta destreza, cierto savoir faire notable; este es el carácter de la juventud del día; para todo tiene mas cabeza que corazón, mas que imaginacion, experiencia. Ni cómo podria ser de otro modo en una sociedad que antepone á todo la codicia y las inspiraciones del interes particular? Los socios del teatro Frances se han ocupado en

En el campo de batalla solo vió contrarios; pero nunca reconoció enemigos.

Cuando LEON era rechazado con energía por sus contrarios en el campo, inflamaba el ánimo de los suyos con estas espresiones dignas de un valiente:—¡alma, compañeros, alma!—Cuando LEON derrotaba á sus contrarios, siempre templa el ardor de sus soldados con estas palabras propias de un corazón magnánimo:—¡Humanidad! ¡Humanidad!

Amante de la ilustracion, se adhirió á la causa de la libertad. Paladín de la inocencia, defendió el trono de una Niña. Perfecto caballero, murió por una ilustre Dama.

Y si fue leal al partido que abrazó; valiente con los adversarios que ha combatido; ilustrado por la causa que sostuvo; noble por la inocente á la cual defendió, y caballeroso con la Señora por quien ha muerto, ¿á cuál guerrero pudiéramos presentar con mas orgullo como al símbolo del carácter español?.....

Cuando luchábamos contra la revolucion empuñada en hacer las reformas por métodos que creíamos desastrosos; cuando luchábamos en defensa de las prerogativas del trono, y de los sanos principios de libertad, no teníamos mas que una clase de adversarios, los prepotentes de entonces, los hijos mimados de la revolucion.

El trono, amenazado é insultado, no podía menos de agradecer los generosos servicios que le prestó, primero El Español y en seguida El Correo Nacional; los realistas, perseguidos en los pueblos, y en cuyo favor predicábamos tolerancia, escuchaban con gratitud la voz amiga que acudia en su alivio; el clero, vilipendiado y saqueado, oyó átonito que de entre las filas liberales y del seno de doctrinas esencialmente democráticas, saliesen palabras de consuelo para sus afecciones.

Pero desde entonces acá ha variado infinito el estado de las cosas. Muchos de los hombres que entonces se decian constitucionales moderados rectifican ahora su opinion y prefieren pasar por realistas de la dinastía ó por campeones exclusivos de ISABEL II, sin cuidarse mucho de cuál sea la suerte de las instituciones, ni la parte que el gobierno haga á la libertad del país. Los hombres que se han agitado en la revolucion y hecho en ella diferentes papeles, afectando un entusiasmo por principios que en el fondo les eran indiferentes, han logrado lo que querian; haberse puesto en evidencia, haberse hecho necesarios y ocupar destinos importantes, haberse llenado de honores y de riquezas.

El clero, que, como en otra ocasion observamos, se ha recobrado del susto y aspira á defenderse por su cuenta, desdeña y aun combate las doctrinas que en los dias de peligro miró como palabras de salvacion.

Los monárquicos puros, los absolutistas, los que combatieron por D. CARLOS, viendo la revolucion muerta y no temiendo ya á sus excesos, han concentrado sus esfuerzos en la esperanza de llegar á sus fines por medio del matrimonio de la REINA con el hijo mayor de D. CARLOS.

Añádase á esto un gobierno de nuestro partido, que no haciendo caso de los principios, desdeña otro apoyo que el de la fuerza y el de la comparsa de sus favoritos, y se tendrá idea de cuán combatida é ingrata deberá ser la posicion de los hombres de principios y de convicciones que sostienen en el día del triunfo las mismas opiniones que sostenian en los dias de lucha y de adversidad; que combaten los abusos del poder como combatian los de la revolucion, que oponen á las tendencias reaccionarias la misma energía que desplegaron contra las turbas y los motines.

No es posible observar los estravios que notamos en los partidos, en el gobierno, en los órganos de las doctrinas e intereses del antiguo régimen, sin oponer a las pretensiones egoístas de los que aspiran a convertir en provecho propio la conveniente dirección de los negocios del estado, la medida común propia de un sistema acomodado a las instituciones que nos rigen; las reglas de conducta que a cada opinión corresponde seguir para no salirse fuera del círculo constitucional.

En momentos en que cada partido, cada círculo político aspira, no ya a una dominación exclusiva, esto lo comprenderíamos y bastarían para explicarlo causas fáciles de señalar, sino a anular las garantías comunes, a confiscar para sí solos los derechos que son el patrimonio de todos, preciso es, en vista de una dolencia tan general, tratar de detener a los que por caminos opuestos se alejan del terreno de las instituciones, de los medios oportunos que estas ofrecen para regularizar el antagonismo de los partidos, en términos, que, conservando sus condiciones de vida propia, sus doctrinas y sus esperanzas, desistan de volver al camino andado, sin resucitar los sistemas que han conducido a la ruina de los mismos partidos y del Estado.

Esta teoría de conciliación relativa, ó para hablar mas exactamente, de lucha constitucional, teoría que no es otra cosa que la aplicación de los principios que hace tantos años hemos desarrollado para probar que el gobierno representativo convenia á todos los intereses del país, necesariamente lleva consigo la concesión a cada partido de obrar con arreglo á sus creencias y convicciones, con tal que su acción no destruya los medios de organización y de gobierno, las bases del edificio constitucional en el que descansamos nuestro porvenir.

En la diaria discusión de estos principios, ellos nos llevan á tratar con imparcialidad y justicia á los partidos, á decir alternativamente cosas que los halagan ó irritan á las diferentes opiniones, mostrando á veces en nuestros raciocinios un eclecticismo que por cierto no está en la naturaleza de nuestras ideas.

Los improvisados doctores que nos llaman eclécticos y hasta compiladores, se verían quizás algo confusos si hubieran de referirse en sus anteriores escritos á opiniones tan claras, tan positivas y tan lógicas como las que de años atrás llevamos sentadas sobre todas las grandes cuestiones de política y de sociabilidad que la época en que nos hallamos tenia que resolver. Nuestras opiniones podrán ser, si se quiere, escasas, pobres, insuficientes, pero nadie les ha negado la originalidad que les es propia, ni sobre todo, ha podido dudar que ofrecían un sistema completo de reorganización para nuestro país. No es seguramente por falta de dogmas buenos ó malos que proponer, á medida que se van presentando las dificultades, por lo que hemos andado remisos en esta segunda época de *El Español*, en cuanto á esforzar la aceptación de nuestras conocidas doctrinas y sistema. Como periodistas, pesa sobre nosotros un deber apremiante, el de ocuparnos de las cuestiones prácticas tales cuales los partidos y los sucesos las van presentando, y el de influir sobre estos partidos en el interés de la observancia de un método que consideramos como el instrumento esencial para el triunfo de la verdad, de la razón, del derecho, tal cual nosotros los comprendemos.

Afirmarse el gobierno representativo; quedan asentados los principios en que ha de descansar la libertad política del país; destiérrense las barreras de intolerancia, los instintos arbitrarios que todavía quedan rezagados del régimen antiguo, y ninguna inquietud nos abrigaremos entonces respecto al definitivo ascendiente de las doctrinas que forman el fondo de nuestra convicción.

La verdad es que no luchamos ahora para nosotros, y que si no hemos olvidado del todo, hemos dejado en segunda línea aquel fervor de propaganda moral y filosófica que nos consumía en 1838; no porque nuestras opiniones hayan mudado, sino porque hemos llegado á dudar hasta de la posibilidad de poder escribir, si no ponemos fuera de duda la estabilidad de los principios constitucionales, que creemos amenazados, si no se respetan y se observan; si los hom-

bres que han luchado por la libertad como por el orden, no se preocupan del riesgo de que se consolide el orden á espensas de la libertad.

En vano volvemos la vista hacia todos lados para descubrir dónde está el partido constitucional, el que sinceramente procura el crédito y la observancia de los principios, el que, fijo en el terreno de la defensa de los derechos adquiridos, no se cuida de atacar la prerrogativa real, lo que conduciría á ser revolucionarios, ni de reforzarla en demasía, lo que llevaría al absolutismo, sino que tranquilo, perseverante, mesurado, se diga á sí mismo: *luché por conquistar los fueros y libertades del hombre culto; los he conseguido, y no me los dejaré arrebatar.*

Bajo otra forma, en otras circunstancias, por distintas causas que las que han militado hasta aquí, la contienda que ha de dejar asentadas bajo bases firmes, saludables, duraderas, la libertad civil en España, quizás no la ha terminado; y el sentimiento de desconfianza, de temor, que este sentimiento nos inspira, domina nuestro alvedrío y nos priva de la libertad que mas ambicionamos, la de entregarnos á la pacífica é inofensiva discusión de doctrinas, llegado que sea el apetecido momento de que la nación encuentre su paz y su sosiego en un estado definitivo.

Pero en medio de esta inquietud y de esta preocupación, no queremos dejar de recordar las bases del sistema que de antiguo tenemos espuesto, como medio oportuno de conciliar las divisiones y el desorden moral que aqueja á nuestro país.

No reproduciremos la *esposicion de la teoría, aplicable á la reorganizacion política, religiosa é industrial de España*, que publicamos al dar á luz el *Correo Nacional*. Los principios de aquel opúsculo podrian dar pretexto á que se dijera que desde entonces acá nada hemos aprendido: ninguna idea tenemos que traer en apoyo de las entonces espuestas; ningun nuevo elemento de convicción podemos producir en el debate.

Ademas, aquella era una época constituyente, una época, en la que, en nombre de principios, se destruía una sociedad y se labraban los cimientos de otra nueva. Entonces eran de sazón las discusiones metafísico-políticas. A los hombres de teoría era menester oponer teorías: á los que se preciaban de demócratas y de humanitarios hacerles ver que en los principios con que defendíamos al trono y á las costumbres de los españoles, había mas amor hacia las clases inferiores, mas popularidad que en los dogmas constituyentes de los enciclopedistas.

Pero la época actual tiene un carácter práctico, y en ella, para demostrar la superioridad de los principios en que se funda cada opinión, es menester acercarnos al crisol de los hechos, al contacto de los intereses y de las ideas que aquellos principios han de dominar ó absorber.

Cabalmente las grandes cuestiones todavía pendientes, y que unas agitan á los partidos, otras encierran el porvenir moral y material del país, nos presentan oportuna ocasión de poner de manifiesto la idea fija, el pensamiento fundamental que nos guía y que afectan desconocer los abates de la prensa que parecen haberla tomado con *El Español*.

Y para que sobre este punto no quede pendiente ni confuso el juicio de nuestros lectores, nos proponemos fijar cuáles son estas cuestiones, en términos, que una vez sentadas, la manera de resolverlas no deje duda, acerca, ni de sistema que seguimos, ni de la idea fundamental que nos guía, ni del principio teórico que nos deniegan los que tienen otro muy contrario al nuestro.

En otro lugar insertamos las importantes comunicaciones que recibimos de nuestros corresponsales de Italia. Aunque no contienen hechos nuevos, dan notables pormenores que contribuyen á disipar en gran parte la oscuridad que aun cubre estos extraordinarios acontecimientos.

Se ha desmentido lo que se decía sobre una lucha sangrienta ocurrida en Ravena entre los habitantes de la ciudad y el ejército pontificio. Esta noticia había sido llevada á Roma por un correo; pero otro que lo siguió de cerca la desmintió.

De todos modos la situación de Roma es muy grave, y el estado de los ánimos hace prever graves acontecimientos en un porvenir no muy remoto.

Los periódicos ingleses publican las notas que

han mediado entre el emperador francés en México y el gobierno de aquella república. No las transcribimos por no aglomerar materias de interés secundario, tanto más cuanto que nuestros lectores saben hace tiempo los motivos sobre que versa esta disputa tan inoportuna como pueril.

De los Estados-Unidos escriben que en San Clair (Illinois) se había celebrado una reunión política, en que se habían adoptado resoluciones recomendando fuertemente al Congreso que compre la isla de Cuba. Lo único que parecen no haber tenido presente estos ingeniosos republicanos, es averiguar si nosotros queríamos ó no venderla.

Lo único notable que se nos dice de Inglaterra, es que S. M. la reina Victoria se hallaba en buen camino de proporcionar una nueva esperanza á la continuación de su familia en el trono. Se espera el nuevo albramiento de S. M. para marzo ó abril. En Irlanda siguen los desórdenes parciales y los asesinatos, pero el país en general está tranquilo.

De la Nueva Irlanda se han recibido noticias del 3 de mayo. Seguía la lucha entre los naturales y los ingleses, y estos habían perdido en un encuentro hasta cincuenta hombres. Los buques ingleses seguían bloqueando algunos puntos ocupados por los naturales; y se esperaba con ansia la llegada de refuerzos desde Sidney.

En Francia los periódicos siguen tan ocupados con la cuestión de Argel, ensangrentada por las últimas desgracias, que apenas hablan de otra cosa, sino es para estenderse en algunas reflexiones sin nuevos pormenores sobre la insurrección italiana. Entre las pocas cosas dignas de notarse que leemos en sus columnas, vemos que Mr. de BOIS-LE-COMTE, representante de Francia en la Haye, ha sido nombrado embajador en Roma.

CORRESPONDENCIA ESTRANJERA.

NOTICIAS DIRECTAS DE ITALIA.

LIONA 2 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

El movimiento de Rimini nació del siguiente modo: En la tarde del 23 se reunió mucha gente en un lugar donde se jugaba al balón. El gobierno hizo arrestar en medio del juego á dos ó tres personas, que no tuvieron la mansedumbre de dejarse prender sin oponer resistencia. Muchos acudieron á defender á estas, y en un momento la ciudad estaba levantada. Por la noche se iluminó Rimini como en las grandes solemnidades. Pronto despues se extendió el movimiento á Pésaro y Sinigaglia, como igualmente á Mondrino, Lugo, Bagnacavallo, Cotignola, Russi, todos lugares de poca importancia.

No he podido conseguir un ejemplar del manifiesto de los liberales. Parece que estos, apelando á todos los hombres generosos del país, hacen una súplica á los soberanos de Europa, y piden al gobierno pontificio:

- Que mantenga el Memorandum de 1815, emanado del congreso de Viena;
- Que cumpla las promesas hechas por los enviados de las potencias con el fin de apagar la revolución de 1831;
- Que anule la comision militar instalada en Bolonia;
- Que conceda una amnistía general.
- Que refunda el código civil y criminal.
- Que licencie las tropas extranjeras, organizando las del Estado.
- Que admita á los empleos públicos á los seculares.
- Que quede abolida la inquisición.
- Que se refrene el poder jesuitico en la instruccion pública, tanto de los seculares como del clero.
- Que el gobierno siga el movimiento progresivo de la civilización, sobre todo en las concesiones ferroviarias.
- Que haga arreglar la deuda pública.
- Que establezca la libertad de imprenta con prudente moderación.

Para conseguir todas estas demandas parece que bastaría sólo plantear un sentimiento de justicia; sin embargo, sólo pensar en ellas en los Estados romanos, es un pecado mortal que cierra para siempre las puertas del paraíso.

Por lo demás, se volvió á tomar la ciudad de Rimini el 27 por los suizos, sin la mas mínima oposición. Los liberales se escaparon todos al campo, por unas pocas guerrillas. Algunos se han embarcado para reunirse á sus compañeros que han salido por tierra de Rimini.

Otras partidas se han formado en diferentes puntos de los Estados. La mas numerosa y fuerte es la de BERTRAM, mandada por un rico y generoso caballero de Bagnacavallo. Su partida se encontró el 27 cerca de la aduana de Bate, en la legación de Ravena, con una tropa numerosa de suizos, carabineros y aduaneros. Los italianos, á pesar de las desventajas del número y del terreno, se batieron con ardor é intrepidez. No fueron derrotados, como dice la *Gaceta de Bolonia*; al contrario, los del PAPA (*Il Papadini*) tuvieron algunos muertos y algunos carabineros gravemente heridos, que tuvieron que dejar en una casaca. Los italianos no tuvieron ningun muerto, y uno solo fué levemente herido. Los suizos se vieron arrestando á un pastor del Sr. BERTRAM, cuya partida seguía, se dice, aumentada considerablemente y hoy pasa de 600 hombres.

Otra partida de 40 hombres se ha puesto en campaña, cerca de la Porretta, en el territorio boloñés. Sin tener gana, dicen que fueron sorprendidos por los del PAPA en Badi, á unas cinco millas de Porretta, el 28, dejando un muerto y 14 prisioneros. Los demás están en camino para reunirse con la partida de BERTRAM.

En Toscana reina una tranquilidad profunda. Nuestro gobierno hace cuanto puede por ser bueno, y trata con moderación á los de la Romagna que se han refugiado en nuestro territorio. Conoce su desgracia y no puede dejar de sentir compasión. Sin embargo, una legión de esbirros y de espías ha invadido los lugares públicos. Mil noticias extrañísimas circulan por todas partes. De todos los hombres se tienen sospechas; y hacen bien, para todos los desamados buen éxito á los liberales de la Romagna, aunque les pronosticamos un triste fin. Para que una revolución tenga buen éxito debe estenderse con rapidez, y esta va

parante incesante, á manera de cartel de téteres, pero al día siguiente hubo de suprimirse á consecuencia de las insinuaciones manifestaciones de disgusto que dió el público. Afortunadamente se ha perdido en Francia del todo el buen sentido, y á pesar de la eliminación del transparente, restan á la *Epoca* poderosos medios de acción. La administración distribuye el periódico por medio de empleados vestidos de húsares, y en todos los teatros hay agentes encargados de arrojar desde las localidades altas prospectos con las condiciones de suscripción á la *Epoca*. Todos estos ardidos son muy útiles en la creación de los nuevos periódicos que al par de la política y de la literatura, agregan un discurso de la publicidad, cuyo encaje consiste en discurrir medios de conquistar suscritores.

Despues de mi última carta, seizó la parca el cuello de un académico, Mr. ROYER COLLARD, cuyo motivo se halla otra vez en campaña todas las ambiciones, presentándose según costumbre multitud de candidatos. En primer término están el duque de Broglie, Mr. de Rémusat y el duque de Noailles.

Mr. de Broglie, político eminente, no tiene celebridad alguna como literato. Todas sus obras se reducen á protocolos sobre el tráfico de negros y proyectos de tratado sobre el derecho de visita.

Mr. de Rémusat, ministro de lo interior en la últi-

mo despacio. Bolonia, Ravena, Perugia y Amorcia están tranquilas. Nada se sabe de algunos militares que se dirigen á la Romagna para ponerse al frente de la revolución. ¡Triste cosa es que no se comprenda aun el ciclo de la pobre Italia!

Ayer pasó por Florencia el cardenal ZACHARIA, que estaba disfrutando del campo cerca de Castel-Blagotese. Parece que va de vuelta á Roma. El príncipe COSSU vive aun. El coronel BATTISTI, según se dice se halla al frente de la partida de BATTISTI, de una parte de la cual tambien se dice que piensa refugiarse en Toscana.

ROMA 27 de setiembre.

(De nuestro corresponsal.)

El descontento que tantas veces he dicho á Vds. reinaba en todas las provincias de la Romagna y de las Marcas, se pronunció por fin en Rimini. A las cinco y media de la tarde, se oyó un disparo de fusil, que era la señal convenida, y toda la juventud proclamó la revolución, gritando *Libertad*, y *abajo el gobierno de los clerigos*. Un suizo que con bayoneta en mano quiso oponer alguna resistencia, fue sacrificado por los amotinados. La guarnición que estaba dispersa en diferentes puntos, no solamente no acudió en defensa del gobierno, sino que hizo causa común con los revolucionarios. El capitán VESPIGNANI que la mandaba, fue pesadamente herido, y encerrado por los revoltosos, juntamente con el teniente de carabineros.

Todos los periódicos extranjeros anunciaban hace tiempo la proximidad de una revolución; todas las personas sensatas y muchos cardenales y prelados lo presagiaban igualmente. Los secretarios de Estado, dirigidos por hombres confidados, se burlaban y reían de semejantes noticias y seguían sumergidos en su letargo. La policía, ó por maldad ó por ineptitud, para prevenir las convulsiones populares, estimulaba las inclinaciones saporíferas de las secretarías, asegurándoles que nada había que temer. Ya hemos visto el resultado de este suceso culpable de los que dirigen nuestros destinos.

Y son inescusables, porque hay cardenales y prelados de ingenio y capacidad que podrian guiar mejor las cosas, como siempre sabia hacerlo el cardenal COSSALVI, bajo cuyo gobierno estaban contentos los pueblos y no ocurrían revoluciones. Hoy ocupan el puesto de COSSALVI un cardenal LAMBRESCHINI y un cardenal MATTEI, el primero hombre muy ambicioso, que se ha dejado rodear de una multitud de aduladores que solo aspiran á empleos lucrativos; el segundo, es un hombre que no hace nada. Con tales elementos, figúrense Vds. si es posible que marche bien las cosas en los infelices estados de la iglesia. Todos los hombres de sano corazón desean ardientemente que las grandes potencias de Europa tomen bajo su tutela estos pueblos abandonados, y dejando todos los honores del mando al Papa, le quiten de encima los cuidados administrativos. Si las potencias diesen á los estados del PAPA instituciones estables y convenientes, merecerian la bendición de estos países, que son indudablemente los mas desventurados del mundo.

ITEM 28.

Todos los carabineros en número de 70, han sido encerrados en Rimini, porque no han querido tomar parte en la revolución, como lo han hecho los fusileros y los dragones. El plan de la revolución hace dudar á Italia; porque parece haber sido dictada por el Austria, la cual, por medio de los emisarios del duque de Módena, ha hecho prometer protección á los habitantes de la Romagna y premios cuando logren sacudir el yugo de este gobierno, y colocarse bajo el gobierno, ó al menos bajo el protectorado del Austria. Esta quiere que para favorecer á los romaneses y obtener su objeto, se abstenga de estenderse por las Marcas y la Umbria, ni haga liga con ninguna otra ciudad ó provincia del estado eclesiástico, sino que se ciman simplemente á la Romagna ó sea á las legaciones de *segunda categoría*, así llamadas porque en el congreso de París habian sido definitivamente arrojadas al dominio de la Santa Sede, pero que despues en el congreso de Viena, por los buenos oficios y mediante las instancias del cardenal COSSALVI, cerca de los gobiernos de Inglaterra y Rusia, fueron de nuevo concedidas á la Santa Sede, bajo condición de que serian gobernadas por leyes especiales. Ahora bien, la revolución de Rimini, empujando al plan del Austria, no proclama la *libertad italiana*, ni trata de propagar mas allá de la Romagna. Así, habiendo ido algunos emisarios de Ancona y de Perugia á Rimini para hacer causa común, recibieron por respuesta que los romaneses pensaban esta vez obrar por sí, y no querian embarzarse con causas ajenas. Estaban contentos con someterse al Austria mas bien que sufrir por mas tiempo el gobierno clerical que desde 15 años á esta parte los estaba tirando de un modo tan horrible. Bajo este gobierno jamás se ha dado un paso honesto á un hombre de merito, y los revolucionarios decian que mas bien que á él querian someterse al tarco ó al virrey de Egipto.

Efectivamente no han enarbola la bandera nacional de los tres colores de Italia, sino la bandera blanca, porque no querian guerra sino paz. La primera cosa fue librar á la cárcel á los detenidos políticos que hacia años gemian víctimas de las persecuciones del gobierno. La segunda capitalizar á la soldadesca suiza, que se venia vergonzosamente para oprimir al desgraciado país. Por fin lanzan un grito á todas las potencias de Europa, para que los arraquen á la anarquía que hasta ahora los ha gobernado, y los coloquen bajo un gobierno que al menos sea recto en la administración pública y privada, lo que hasta ahora no han podido obtener. Este gobierno es el austriaco, y será un gusto para los romaneses cuando vean los alemanes á forzosos á someterse al yugo no ya del PAPA, sino al de su tutela.

El embajador de Austria, despues de tener una conversacion de tres cuartos de hora con el PAPA y el secretario de Estado, ha despachado un correo por Civitavecchia á Lione, de donde pasando por Módena irá á Viena. Aquí se cree que lleva al emperador la súplica de que intervenga por tercera vez en la Romagna.

El rey de Nápoles ha espellido tambien un correo al Papa ofreciendo los servicios de sus ejércitos. Esto ha causado mucha risa aquí, gracias á la triste idea que se tiene del valor de los napolitanos.

El desaj general aquí es que los franceses ocupen á Ancona y los ingleses á Civitavecchia.

El cardenal MATTEI se dice que ha ido á tomar consejo del general de los jesuitas para saber si podría licitamente ocultar la verdad al PAPA al comunicarle las noticias que se reciben de la Romagna.

El cardenal LAMBRESCHINI, forzado á reconocer por vez tercera que no ha nacido con tin para el man-

do, y que es la principal causa del descontento, está de tan terrible humor, que sus cortos temen que de un momento á otro caiga enfermo.

Se ha convocado para esta noche una congregacion de cardenales en presencia del PAPA; pero todos dicen que ya ha pasado el tiempo de deliberar, y se necesita un hombre capaz de obrar; este hombre no existe ni en todo el colegio ni en toda la prelatura.

PÁRIS 6 de octubre.

(De nuestro corresponsal.)

El rey acaba de pasar una revista á muchos regimientos de infantería y caballería, y á algunas baterías de artillería que componen parte de la guarnición de París y de la division reunida bajo sus muros para los trabajos de las fortificaciones.

Las últimas noticias de Argel han dado cierta importancia á esta revista. Muchos de los oficiales generales que se encontraban en París, han ido oportunamente á unirse á la comitiva del rey. Los soldados manifestaban una animacion que solo se les ve en circunstancias extraordinarias. Al desfilarse delante de S. M. han prostrado en vivas aclamaciones, y se veia fácilmente que era la expresión sincera de su ardor guerrero. Muchos de los regimientos que han pasado revista se hincaban con la esperanza de ser designados para la espellicion de Africa; pero no creo marche ninguno de estos cuerpos. Para no perder tiempo se escogerán los regimientos que se hallan de guarnición en las ciudades mas próximas á Tolon y Port-Vendres.

Estas tropas, á su llegada á Africa, serán distribuidas en diversos puntos del litoral, de manera que pueda disponerse de las ya aclimatadas, con las cuales se compondrá el ejército destinado á entrar en Marruecos. Es cierto que la cuestión de Africa espone al ministerio á muchas reanimaciones por parte de los periódicos; pero es lo probable que acabe por consolidarla; porque si la guerra se lleva vivamente, sobre cuyo punto puede tenerse confianza en el mariscal BOUCAUD, no hay duda que se dará un gran golpe antes de la apertura de las sesiones. El ministerio tendrá, pues, para el discurso de apertura, el tem de una de esas frases que, como decía á Vds., se había hecho un estómulo y aun una necesidad para tales circunstancias.

Continuamos careciendo de noticias auténticas sobre los acontecimientos de Italia. Desgraciadamente estamos reducidos á informaciones vagas é indirectas; pero corren rumores de que el movimiento no ha sido sofocado. Por el contrario, se dice haberse propagado á las marcas de Ancona; y que lo que acaba de suceder no es mas que el preludio de una sublevacion preparada en otros puntos de Italia, y de lo que informamos á Vds. en los primeros dias. Lo cierto es que las cartas recibidas por los refugiados, les invitan á que no se desanimen si llegan á saber que las primeras tentativas no han tenido un éxito completo, que estaban tomadas las medidas para evitar un descalabró parcial, y en fin que debian esperarse consecuencias felices de cuanto se habia preparado desde mucho tiempo.

El *Diario de los Debates* que tanto ha hablado durante dos dias de los asuntos de Italia, guarda hoy un absoluto silencio que puede parecer singular. Los partidarios del gobierno Papal, echan en cara al nuestro haber incurrido en error cuando aseguraba á aquel que las amenazas de los refugiados no inspiraban temor alguno.

Hace pocos correos decía á Vds. que la correspondencia de los Estados-Unidos anunciaba que las colonias americanas se habían reunido en estado particular y formado un gobierno independiente. Otras correspondencias mas recientes modifican esta noticia y dicen que el estado del Oregon se incorporaría á la union americana, y que nombrarían un representante que seria admitido en el congreso. A decir á Vds. verdad, aunque esto se anuncia afirmativamente, me parece muy aventurado. Cualquiera que sea la costumbre del gobierno americano no de precipitar los negocios diplomáticos, no querrá probablemente romper con la Inglaterra, resolviendo en solo su provecho la cuestion del Oregon.

Los diarios alemanes nos dan á conocer los detalles del viaje del abate ROSER; á creerles, este viaje es casi un triunfo; pero estas relaciones parecen escritas por partidarios de las nuevas doctrinas ó al menos por enemigos del verdadero catolicismo.

Las doctrinas de ROSER hacen en verdad grande ruido; pero hasta ahora no han alcanzado grandes resultados positivos. En España, donde han sido acogidas con mas favor, encuentran obstáculos casi insuperables.

La segunda cámara de los estados sajones, ha encargado á la comision de negocios eclesiásticos dar su dictamen sobre la demanda de los católicos alemanes.

La comision no opone objeccion alguna á la concesion temporal de los templos protestantes á los católicos alemanes; pero el gobierno y las autoridades locales conservan facultad de conceder ó negar esta concesion. A los nuevos católicos se les permiten los bautismos y matrimonios, la comunión y la intervencion de los eclesiásticos en los entierros, pero solo tendrán valor legal los registros de los ministros protestantes; los de los nuevos católicos carecerán de toda validez. En suma, estas conclusiones deben ser consideradas como formalmente opuestas á la constitucion de una nueva Iglesia en el Estado. Tambien los católicos alemanes se oponen con todas sus fuerzas y expresan su intencion de pedir las mas amplias é efectivas concesiones.

Una cuestion muy singular ha entretenido estos dias á la direccion de Bellas Artes. Un nuevo hüésped de mármol iba á instalarse sobre su pedestal, en el salón del teatro Frances. La imagen del escultor Alejandro DUAL debia agregarse al ejército de grandes hombres inmortalizados por la estatuaría, ya que ellos dieron á la escena francesa su gloria y su valor. Pero la dificultad era el sitio donde se la habia de colocar. No habia mas sitio vacante que uno al lado de Picard, y por desgracia es muy público que DUAL y Picard no vivieron en un union fraternal, así es que habia escrito en colocarlos juntos despues de muertos, como si no apaciguara la muerte todas las disputas confundiendo á todos los adversarios. Aun no ha visto nadie que dos estatuas enemigas se bajen del fúnebre pedestal para darse de puñadas. Preciso ha sido que un órden ministerial decidiera la contienda, y Picard y Alejandro DUAL permanecerán ahora busto á busto, despues de haber sido enemigos irreconciliables. Ya tendrán Vds. noticia de la dolencia que padecen las patatas, pero lo peor es que la epidemia ha alcanzado á las trufas, segun las últimas noticias recibidas de Perigord. ¿Qué va á ser de París sin trufas? No seria extraño que esta noticia complicara las dificultades, harto considerables ya, de la política actual.

UN PARISIENSE DE MADRID.

una de las últimas sesiones de sustituir á su fugitiva compañera. Parece que entra en lugar de la Plessy una tal Madlle. DENAIN. ¡Ay! en este mundo todo va degenerando! Tras Madlle. Mars la Plessy, tras esta Madlle. DENAIN!

Anda entretendida la administracion en resolver una cuestion dramática de la mas alta importancia: trata-se de estipular la industria de los revendedores. No hay teatro cuyos alrededores no estén infestados por tan perjudicial plaga que persigue al transeunte con sus ofrecimientos, y no le suelta á tres tirones. Estos individuos, que no gozan de la mejor reputacion, están organizados en una sociedad formal, tienen su caja central para pago de multas, sostien de los presos y confidencias de los pasos de la policía. Tan arraigada se encuentra la asociacion, que casi todas las empresas han tenido que sucumbir á su monopolio. Mr. Duponchel, predecesor del actual director de la Opera, despues de una lucha memorable con los revendedores, fue vencido y les dejó libre el campo. Nos alegraremos de que esta vez se logren mejores resultados; seria mengua que unos gitano viejitos al gobierno!

Salieron á luz por fin los periódicos monstruos, y á esta revolucion le sucederá lo que á tantas otras, que no cumplirá todo lo prometido. Los suscritores, á pe-

sar de la inmensidad de las hojas, no hallarán mas pasto que antes, y los nuevos diarios por su parte han discurrido un medio muy cómodo de llenar sus inmensas columnas, transcribiendo todos los artículos de todos los demas periódicos.

Si no se pone orden en esto, los diarios monstruos, como pretexto de revista literaria, llegarán á reproducir del mismo modo los artículos de variedades y los folletines. Dirán un día: *El Constitucional* ha empezado á publicar otra novela de Eugenio Sue en doce tomos; la insertamos íntegra en nuestro número de hoy para dar á nuestros lectores una ligera idea de tan importante obra.

Al día siguiente saldrá en otro número: «No concebimos cómo un periódico decente se atreve á insertar una novela de la estofa de la que hoy copiamos; y á renglón seguido se encenan cuarenta y cinco folletines de Mr. Alejandro Dumas.

Menester es confesar la facilidad y el poco coste que tiene de esta manera la creación de un periódico universal, y la rennon, como dicen los prospectos, de todos los periódicos en uno solo.

Por lo demás, en materia de periódicos, nunca había avanzado tanto el charlatanismo industrial. La *Epoca*, iluminó la fachada de sus oficinas con un tras-

parente incesante, á manera de cartel de téteres, pero al día siguiente hubo de suprimirse á consecuencia de las insinuaciones manifestaciones de disgusto que dió el público. Afortunadamente se ha perdido en Francia del todo el buen sentido, y á pesar de la eliminación del transparente, restan á la *Epoca* poderosos medios de acción. La administración distribuye el periódico por medio de empleados vestidos de húsares, y en todos los teatros hay agentes encargados de arrojar desde las localidades altas prospectos con las condiciones de suscripción á la *Epoca*. Todos estos ardidos son muy útiles en la creación de los nuevos periódicos que al par de la política y de la literatura, agregan un discurso de la publicidad, cuyo encaje consiste en discurrir medios de conquistar suscritores.

Despues de mi última carta, seizó la parca el cuello de un académico, Mr. ROYER COLLARD, cuyo motivo se halla otra vez en campaña todas las ambiciones, presentándose según costumbre multitud de candidatos. En primer término están el duque de Broglie, Mr. de Rémusat y el duque de Noailles.

Mr. de Broglie, político eminente, no tiene celebridad alguna como literato. Todas sus obras se reducen á protocolos sobre el tráfico de negros y proyectos de tratado sobre el derecho de visita.

Mr. de Rémusat, ministro de lo interior en la últi-

mo administración de Mr. Thiers, es mas bien filósofo que literato.

El duque de Noailles, ni es hombre político, ni literato. Es un gran señor.

Mr. de Broglie, tiene de su parte la fraccion doctrinaria de la academia: Mr. de Rémusat, el centro izquierdo, y el duque de Noailles, se apoya en el círculo literario, tertuliano de Mad. Recamier y que marcha bajo la bandera de Mr. de Chateaubriand. Este último partido será acaso el que triunfará; si Mr. Dupin, que forma en el Instituto lo mismo que en la cámara el tercer partido, no hubiera prometido reunirse al centro izquierdo. Los doctrinarios serán batidos y tambien los amigos de Mr. Chateaubriand, pues se cree que Mr. de Rémusat triunfe, á no ser que la pandilla universitaria, muy homogénea y poderosa por cierto, no saque en las últimas elecciones su candidato Mr. Victor Lecler, decano de la facultad de París.

Tocante á los poetas y novelistas de la actual generacion, tales como Dumas, Balzac, Musset, no tienen por ahora probabilidad, y á fé que estos señores son bastante jóvenes para aguardar. Dentro de poco, por la fuerza misma de las cosas, han de quedar vacantes mas de diez plazas en la academia, y claro es que necesitan llenarlas. Entonces será el turno de los literatos.

EXAMEN DE LA PRENSA.

Los periódicos que han dado en la manía de poner epígrafes a sus artículos de fondo, suelen causar no pocos sustos; y nosotros, naturalmente modestos y apocados de ánimo, no podemos tender impunemente la vista por sus columnas sin un cirujano al lado para que nos suministre una sangría. No hace mucho que nos dió que cabalar el ¿Cuándo acabamos? del Espectador: el Eco del Comercio tiene títulos sumamente ingeniosos y peregrinos, y sobre todo, concisos, una vez dijo: Hacienda, artículo VI, aunque con relación a las circunstancias. Otro día: Últimos fusilamientos, ó una página para la civil historia de un partido (transcripción se llama esta figura). Pero sobre todos, el epígrafe modelo, el non plus ultra de los epígrafes, que si no hacen miedo de miedo, cuando menos le ponen á uno en riesgo de reventar de risa, es el siguiente del mismísimo periódico: Noble proceder y notable entereza destinados por los nobles monárquico-constitucionales á sus contrarios políticos. Aquí nada falta, si se exceptúa la gramática y el sentido común. Estos epígrafes pueden correr parejas con aquellos anuncios de comedias que se estampan en los cartones de los cómicos de la lengua: aun recordamos uno de la primera tragedia de Quintana, que decía así: «El duque de Visco, provincia de Portugal, ó los efectos de la tiranía paternal combatidos por la mas profunda pasión amorosa que jamás se ha visto ni conocido.»

El epígrafe que hoy ha cautivado nuestra atención es el teatral ó del Eco del Comercio, no es casi tan grande como el artículo, porque no tiene mas que dos palabras... ¡los solos! Pero qué palabras, santo Dios! si son para hacer crisar los nervios al que los tenga como barras de acero. ¡Mulanza del gabinete! dice el Clamor Público. ¿Conque esas tenemos? ¡El gabinete se muda? ¿Qué será de nosotros si le sucede un gabinete bueno, un gabinete que no tenga por donde hincárselo el diente? El gabinete se muda, ahora precisamente que tanto habia ganado, según dice el Castellano, con la defensa que de él hace la Posada? ¡El gabinete se muda, ahora que esta discretísima y cortesánísima señora trae un inmenso artículo en favor del sistema tributario, que trasciende á secretario de Hacienda á tiro de ballesta! Sin duda tiene la culpa el Castellano, que se quiere prevenir ventilando la cuestión de la contrata de azogues, cuando la actual no cesa hasta últimos del año que viene, es decir, hasta de aquí á quince meses. El Castellano trata de meter el azogue en el cuerpo del gabinete, y como una de las propiedades de este mineral sea la continua movilidad, el gabinete ya no puede existir sin mudarse. Confirmamos en esta opinión la conducta observada por el ministerio en la destitución del regente de la audiencia de Madrid; el gabinete habia hecho mudar de aires y de rumbo á todos los empleados civiles y de rentas con motivo del establecimiento de las nuevas leyes orgánicas y económicas; pero, azogado ya, no podía permanecer quieto, y arremete con los empleados judiciales tan opuestos á los efectos del azogue, según la Constitución madre, hija y nieta que deben ser de plomo por los pesados é inamovibles. El mismo Castellano, tachado de veteado, de inconstante y hasta de versátil por la Esperanza de hoy, tiene para nosotros una disimulada en su conducta: el Castellano tiene los azogues de Almadén en el cuerpo, y con la anticipación de quince meses, ¿cómo diablos ha de permanecer un solo día vivo en cuestión alguna?

Pero volvamos la vista hacia el artículo del Clamor, y vamos á ver en qué términos se ha mudado el Gabinete. Dice así: «Se han desvanecido completamente las esperanzas que algunos concibieron, de que al regreso de la corte, el ministerio se cambiaria en su totalidad, ó serian reemplazados algunos de sus individuos...» Pues, señor, esto es absolutamente contrario á lo que nos esperábamos; diametralmente opuesto. ¿Para qué sirven entonces los títulos de las obras y los epígrafes de los artículos? En lugar de la mudanza debia haber puesto estabilidad ó inmovilidad del gabinete, y ahorrarnos este trabuco; pero está visto, que no ganamos para sustos. Pero lo bueno cuesta; el camino del cielo está sembrado de espinas, y para saborear las dulces palabras del Clamor, es preciso pasar este mal rato. Así averiguamos luego con mas placer que el ministerio no cae ni poco ni mucho, aunque á pesar de las protesas asecuridades del general Narváez en el parlamento, sean bien notorias las gestiones hechas para organizar un ministerio conservando el mismo general la presidencia, y manteniéndose, á lo sumo, con sus carteras los Sres. MARTINEZ DE LA ROSA y ARMERO. Cuando el general, que es omnipotente, ha hecho gestiones para modificar el ministerio y no ha podido, ¡digo, eh! si está fuerte y robusto el tal gabinete, si tendrá ganas de mudarse! Y sobre todo, ¡qué unión debe haber en sus individuos! ¿Qué de acuerdo deben marchar en todas las cuestiones! Así salen ellas vaciadas todas en una misma turquesa. Así llevan hasta los decretos de GRACIA y JUSTICIA cierto carácter marcial tan propio para hacerse entender de los magistrados.

Lo que mas nos pasma, es que se quisiera transigir con el Sr. MARTINEZ DE LA ROSA, despues de la cuestión de Roma. Es verdad, que el periódico ministerial lo defendia á capa y espada dias pasados; pero en el presente le replica el Globo. ¿Cómo han sido aceptadas por el agente español en Roma, las bases de 27 de abril, y no lo han sido por el ministerio? ¿Por qué continúa aquel en su puesto? Una de dos: ó las bases nuevas tienen que ser tan malas como las antiguas, ó el agente español tiene que coaequir un tratado sobre bases que no estén de conformidad con sus principios. Hé aquí un sistema que no sabemos cómo desmoronará el diario de los ratos. A nosotros se nos figura que la permanencia de nuestro agente diplomático en Roma debe tener su intrínseco. ¿Quién sabe si el Sr. CASTILLO será mas fuerte que algunos otros que se concieptúan fuertes y no sujetos á mudanza? ¿Quién sabe si una fracción del ministerio le apoya y la otra no? ¿Quién sabe..... Pero basta; periódico tiene el ministerio que se guardará muy bien de responder.

Escuchemos entretanto al Espectador, que se estapa al hablar de la revolución italiana de Rimini y viene entonando una canción francesa: ¡Hereux sejour! ¡beau ciel de l'Italie! riche aux beaux arts, á la gloire, á l'amour. En vous voyant, mon ame s'attendrie... &c. El Espectador en efecto se enternece, se derite, se deshace al hablar de la Italia y de su re-

volucion, mientras el Catalán rasga sus vestiduras, se cubre la cabeza de ceniza y entona lamentaciones como un antiguo profeta. ¡Lo que son las cosas! por ahora los profetas han podido mas que los poetas, y ufano el Catalán con su triunfo, nos dice que atendámos á lo que pasa dentro de nuestro país, y no nos metamos á gobernar á los extraños, que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena. Dejémosle saborear su triunfo, sin embargo de que los triunfos contra las ideas dominantes suelen ser siempre precusores de una derrota.

En el mismo desacuerdo está el Espectador con el Heraldo, con el Tiempo y con nosotros, acerca de la circular del Sr. Pacheco; y precisamente la parte prudencial que la citada circular deja á los encargados del ministerio fiscal, y que mas elogios merece del Tiempo, es la mas impagada por el Espectador, en su afán de no dejar de combatir nada de cuanto salga de los hombres de cierto partido. Esta misma coquedad le conduce á dar por supuesto que los moderados son los únicos que han rebajado el trono, las Cortes y la magistratura. Nosotros que acostumbramos á mirar á nuestros colegas progresistas con harta indulgencia, no podemos dejar de compadecer este delirio. ¿No recuerda nuestro colega los sucesos del año 40? ¿Cabe mayor injuria al trono y á las Cortes, que conseguir por medio de un motín la revocación de la ley de ayuntamientos, votada en Cortes y sancionada por la corona? ¿Cabe mayor desacato á la magestad que las escenas báquicas de la Granja?

El Heraldo se propone hablar largo y tendido sobre la administración del país, y en su primer artículo se detiene á piacer hablando sobre nuestro antiguo sistema de administración, cosa nueva, según nuestro colega, entre los españoles. Efectivamente, el nombre de ciencias administrativas es nuevo entre nosotros; pero tal vez la novedad no pase del nombre, y el administrar, es decir, el gobernar, hablando en castellano, no dejaba de ser antes una ciencia en España, y libros hay en bueno y castizo romance donde se puede aprender algo mas de lo que hoy se nos quiere enseñar. Del Nihil novum sub sole de SALOMON debemos exceptuar los nombres, porque esos cada dia se inventan nuevos y flamantes; pero cosas ¿pero ideas? Palabras, palabras, y nada mas que palabras.

También el Conciliador echa su cuarto á espaldas sobre este interesantísimo asunto, y despues de largas y profundas meditaciones, que son su elemento, elevado á la esfera de los principios, adonde á él le gusta tratar las cuestiones, descubre en los nuevos reglamentos orgánicos muy grandes defectos, capitales, atroces, de aquellos que no se pueden disimular. El asunto es sumamente complicado con sus puntas y ribetes de metafísica, y no sé si me entenderán mis lectores, sin hacer agravio á la sutileza de su ingenio, aunque sean mas perspicaces que Scorro. Pues, señor, el Conciliador, despues de presarse las noches de claro en claro y los dias de turbio en turbio, ha descubierto entre otras cosas que los títulos de consejero ponente y de ujier son algo exóticos. Si señores! y que si á él le hubieran dado á traducir el susodicho reglamento habría dicho: *encargado y alguacil*. ¡Comprenden Vds.? Eso de consejero ponente le huele á cosa de consejero gullinó consejero hueca. Pero no es esto solo: el Conciliador se ha espuesto á quedarse calvo de repente, no hay duda; pero lo cierto es que también ha descubierto que los susodichos consejeros que ponen como las gallinas, no deben tratarse impersonalmente, porque es muy embarazoso para la conversacion. Ahí se vé lo que es no discurrir tanto como el Conciliador; nosotros creíamos que eso de no tener que añadir á cada paso la metilella del *Vuencencia*, *Vuencencia* *ilustrísima*, *Vuesa merced* ó su *eminencia*, desembaraza mucho la conversacion; pero debemos acitar la opinión de nuestro colega, confesando ingenuamente que no discurrimos tanto como él. Pero ¿cómo se han de tratar? Veamos. Le han de tratar, responde el sutil Scorro, como las manolas tratan á las personas decentes, eso cuando menos: le han de dar un *Ústa* como una casa, *¡Che invenzione!* *¡Che invenzione prelibata!* No sabemos cómo no ha salido en camisa gritando por las calles como Arquimedes despues de haber resuelto un famoso problema: *¡Invenit! invenit!* Porque la cosa merece esto y mucho mas. ¿Por qué no se ha de dar á los consejeros que ponen un tratamiento que se prodiga á simples empleados ó empleados simples? ¿Por qué no se les ha de conceder una distinción que tiene todo el mundo? Así se distinguirían de los domas.... pero, ¡calle! que si bien se mira, siendo todo el mundo distinguido, no lo será nadie, ó lo será únicamente el que no lo sea. *¡Cata, cata, minha gata!* Se lo decimos en gallego para que el Conciliador nos entienda.

REMITIDO.

REFLEXIONES SOBRE LA CEBRECA CAUSA DE MATADONES QUE EN OTRO LUGAR INSCRIBAMOS.

Si el compasivo autor del libro de los delitos y las penas hubiera recorrido una comarca entera como la de Gandía, cuando se hubiesen cometido en ella tantos y tan atroces delitos, como los que figuran en el proceso á que nos referimos; si hubiera escuchado los lamentos de los padres y hermanos de las víctimas, y presenciado la vergüenza y confusión de honradas y candorosas doncellas, á quienes con insultante brutalidad se arrebatara la mas preciosa de sus joyas, cierto que habria bajado de punto su piedad hacia los criminales, y no habria sido tan mezquino en conceder á la sociedad ultrajada el poder que le atribuyen, en la soñada cesion de libertad de cada hombre, sino la imperiosa necesidad en que se encuentra por naturaleza, como cada uno de sus individuos, de declararse en guerra abierta contra los osos y los tigres que infestan los bosques, si ha de conservar su existencia. Si de nuestros códigos se hubiera destrerrado la última pena, ¿de qué hubiera servido que García Cabanilles fuese á expiar sus muchos crímenes á uno de nuestros establecimientos penales, ó aun cuando fuera á la celda de la mas perfecta Panóptica? de lo que sirve una panteira ó león enjaulado.

En las dos ocasiones que habia estado en presidio no habia demostrado ya de un modo suficiente, que lejos de enmendarse se hacia cada vez mas feroz y sanguinario, cual si cada condena que cumplía fuese un curso de crueldad y barbarie? Y no se diga que esto consiste en que fue condenado por poco tiempo; pues qué, ¿son por desgracia poco frecuentes los casos en que un motín ha abierto las puertas á criminales como García Cabanilles? Se dirá que en España estamos en revolución, que en otros países, mejor organizados, de todo punto constituidos, hay una seguridad completa en las prisiones; que el condenado á prisión perpetua debe desahucarse de su alma toda esperanza, toda idea de evasión. Pero, ¿es imposible que puedan evadirse estos criminales? ¿quién se atreverá á contestar afirmativamente? ¿quién será capaz de responder de que semejantes monstruos no volverán á llenar de luto y desolacion la tierra, aun en la nacion mas adelantada en punto

al sistema penitenciario? ¿Pasa que, hay gobierno alguno, hay pueblo que no esté espuesto á trastornos, á conmociones en que siempre se echa mano de semejantes hombres, dispuestos para todo por indole, y porque á traques de conseguir la libertad, no hay empresa que no acometan? Pues bien; siempre que en el ánimo de la familia ultrajada, del huérfano, de la viuda, no se borre completamente la idea de posibilidad de evasión del asesino del padre, del esposo, no se les da la satisfacción que de justicia merecen, pues únicamente la muerte puede proporcionar satisfacción cumplida á los agraviados, y desahucó á la sociedad alarmada.

Concedámos al caso presente, si á García Cabanilles en vez de ser condenado al último suplicio se le hubiera impuesto la pena de prisión perpetua ¿hubiera hecho las importantes revelaciones que hemos indicado ya respecto de los espantosos cumplimientos? ¿Hubiera descubierto esas espantosas escenas, esos profundos abismos, horrible depósito de los desahucados de otros de sus víctimas? Claro que no; pues aunque el último grado de la escala de las penas fuera la esclavitud perpetua, y por ello no pudiera tener la privación de su existencia, siempre se autoriza aun el mas desahucado criminal de confesar sus desmanes delante de los hombres, cuando no ve cercano su día; pero cuando llega esta hora suprema, cuando se está próximo á comparecer ante el tribunal de Dios, todos los respetos humanos son nada; el hombre mas feroz, el mas desahucado, el mas injusto adquiere momentáneamente ideas de mansedumbre, de piedad, de justicia; acaso por un sentimiento de egoismo, porque sabe que será medio con la misma vara que midió, y por eso García Cabanilles dijo: que era una fábula la relación de Silvestre, y por eso declaró el punto donde yacian los demas cadáveres cuyo paradero se ignoraba, porque en medio de los encontrados sentimientos que combatian su alma, alzó la religion su impetuoso grito y le dijo: *¡por tí moriré sufriré algunos instantes; ségala verdad de tus labios, que Dios los mas recordados seroras de tu victoria.*

No ha impulsado á hacer estas ligeras reflexiones el haber observado que de algun tiempo á esta parte se combate con tesonera pena de muerte, apoyándose en ciertas razones en que repugna semejante espectáculo al estado de nuestra civilización, y á la dulzura de nuestras costumbres. No parece sino que los que tal dicen ó escriben de burias, ó no tienen una sola noticia estadística de nuestros tribunales. Si la dulzura de las costumbres consistiese en el lujo, en la mollicie, en la sed rabiosa de oro y de placeres que consume á la presente generación, no hay duda en que tendrían razón; pero si se cifra en un respeto religioso á la propiedad, en el amor, en la tolerancia, en la caridad, tomense el trabajo de formar una estadística de los delitos, y compáren nuestro siglo con otros de mas rudeza y barbarie (1).

SECCION DE TRIBUNALES.

TRIBUNALES ESPAÑOLES.

Audiencia territorial de Valencia.

CELEBRE CAUSA DE VICENTE GARCÍA CABANILLES (A) MATA-DONES.—ASESINATOS, ROBOS, ESTUPROS Y ADULTERIOS COMETIDOS VIOLENTAMENTE EN DESPUELO.

Se ha observado durante algunos años que de los pueblos del juzgado de Gandía desaparecian algunas mugeres, y aunque se instruian las oportunas sumarias para descubrir su paradero, nunca las mas diligentes pesquisas produjeron efecto alguno. En no muy largo espacio de tiempo desaparecieron del pueblo de Oliva, Viesca de Irixa, de Fuente de Escarroz, Vicenta Escrivá y su hijo Juan Bautista, niño de corta edad, de Gandía, y Margarita Lorente anciana de mas de 60 años, siendo de notar que la Vicenta Escrivá y su hijo desaparecieron en agosto de 1843, que fue el mes en que ocurrió tambien la desaparición de la Margarita Lorente.

Entre los procesos á que aludimos figura en primer término el que á continuación vamos á extractar. El cura párroco del lugar del Real dió parte al alcalde del mismo, de que por via de confesión se le habia asegurado que en el monte de las Cuevas de Bañuls habia un cadáver de muger. En virtud de este aviso, constituido el juzgado en formal audiencia, se trasladó al monte designado, y apenas habian comenzado á subir la falda, se encontraron unos zapatos de muger, de piel negra, sesenta pasos mas arriba una grande charca de sangre, á corta distancia un pañuelo blanco tambien empapado en sangre, un trozo de cordón de esparto con un lazo en uno de sus extremos, y poco mas abajo otro pedazo de cuerda, que tendria unos doce palmos de longitud. Se encontraron ademas dos pedazos de cinta de algodón, que al parecer habian servido de ligas, una venta de lienzo blanco y un pedazo de papel con fragmentos de oblea y un renglón de letra manuscrita que decía «Valencia.... Jaimo..... guayo.» Desde el cuareto de sangre hasta un hoyo como de veinte palmos de profundidad que se hallaba á cincuenta pasos de distancia de aquel, habia algunas piedras salpicadas de sangre, y en el mas hondo del espesado hoyo, dentro de un hueco que forma uno de sus peñascos, estaba el cadáver de una muger como de 23 años de edad, cubierto casi todo con piedras de enorme peso y tamaño. Separadas estas se le sacó del hoyo y se le condujo á la parte plana del monte: allí lo reconocieron los facultativos y le encontraron todo cubierto de heridas y contusiones, asegurando que las que tenía en la cabeza y en la columna vertebral le habian ocasionado la muerte; por último, añadieron, que todas habian sido hechas con instrumento contundente, y que á su parecer, á penas habria dos ó tres dias que se habia cometido el delito.

Carrió, suegro de la difunta, fundadas en la letra del sobre de carta encontrado en el monte, se procedió á su detención; pero pronto quedaron desvanecidas, y declarado inculpaible, fue luego puesto en libertad.

Por este mismo tiempo vivia en el pueblo de Beniparr un hombre de conducta sospechosa y de quien, merecida á las indagaciones de personas de notoria veracidad y honradez, hemos podido trazar la siguiente biografía.

Vicente García Cabanilles, á quien el vulgo llamaba Mata-dones, que en el dialecto del país equivale á Mata-mugeres, nacido en 27 de octubre de 1799 en una caserita llamada la alquería de Martorell, situada á corta distancia de Gandía, era hijo de unos pobres labradores. Cuando apenas contaba ocho años, se notó en inclinación á hacer fracos del campo. En sus juegos con los demás muchachos de corta edad, se distinguia por la tenacidad al mal y á la crueldad. Era su diversion favorita matar animales domésticos ó desollarlos vivos: á la edad de 12 años mostraba gran repugnancia al trabajo, y seguia ocupándose en los hurtos indicados; á los 15 le hacia ya por encubrir con el velo de la hipocresía, y de una aparente devoción su reprehensible manera de vivir; y así era que se le veia diariamente en el templo, confesándose con mucha frecuencia, y ejercia otros actos de aparente piedad, sin que hasta el año de 1824, época en que casó con Josefa Beneyto, se sepa ningun otro hecho notable de su vida.

Destacado en el pueblo del Real, nada influyó su nuevo estado para que variase de conducta, antes bien sus razas comenzaron á ser de mayor entidad y mas frecuentes, y solo por miedo á la pública opinion trabajaba alguna que otra vez en el campo. Al poco tiempo de casado se divulgaron por el pueblo algunos hechos que revelaban su brutal lascivia; pues para satisfacer este vicio decian que lejos de valerse de las caricias y la persuasión, empleaba siempre la violencia, pero con la mayor cautela, pues siempre fue la astucia cualidad distintiva de su carácter. Trataba con tanta aspereza y crueldad á su desgraciada muger, que haciéndola abortar, le causó la muerte.

Ya viudo, violentó en despojado á una muger llamada la Fustera de Benirredrá, por cuyo delito fue procesado en 1829 y condenado á dos años de obras públicas.

Desde el presidio volvió á su país, y á poco tiempo se ausentó y anduvo errante por los pueblos de la huerta de Valencia, hasta que en 1834 apareció en Beniparr, donde fijó su residencia y casó en segundas nupcias con Rosa Giner, vecina del mismo pueblo. Aquí principia la época mas espantosa de esta vida, que no es mas que un tejido de crímenes execrables.

Baste decir que según es fama en toda la comarca, despues de clavar el puñal asesino en el corazón de las desgraciadas mugeres á quienes llevaba engañadas con ingeniosas maquinaciones, esperaba á saciar su brutal apetito cuando exhalaba ya el último aliento.

Entre los crímenes de Vicente García se cuenta el de haber violado á su hija levantada engañada con el pretexto de que le ayudase á hacer leña en el monte. Nunca abandonó sus razas, con cuyo producto y el de los despojos de sus víctimas atendía al sustento de su familia. Nunca tampoco maltrató á su segunda muger, sin duda porque, ya fuera por temor ó ya por inclinación, se plegaba mejor á tolerar sus desmanes, y á auxiliarse para encubrir sus innumerables crímenes.

En la última época de su vida llegó á tal punto su hipocresía, que todos los dias al anoecer renia en su casa á los vecinos mas cercanos, rezaba con ellos, les referia vidas de santos y les enseñaba multitud de oraciones, aparentando de este modo querer influndirle el amor á la virtud y el temor de Dios.

Trazado este bosquejo de la vida de Vicente García Cabanilles, vamos á hacer una breve reseña del sumario que últimamente se ha formado contra él.

La fama pública, robustecida con las deposiciones de varios testigos, decidió al juez á proceder á la prision del citado Cabanilles, el cual fue reconocido por los facultativos y le encontraron en el dorso de la mano derecha unos arañazos, hechos al parecer seis ó ocho dias antes.

Recibióse la declaración á su muger Rosa Giner, y dijo: que como á las cinco de la mañana del día 17 de mayo, salió su marido de su casa, sin saber la dirección ni el objeto que en su viaje llevaba. En la madrugada del día 18 sonaron fuertes golpes en la puerta falsa; levantóse la Giner acompañada de su hija Vicenta, salieron ambas al corral, abrieron la puerta y vieron entrar á García con la camisa y saragüellos empapados en sangre bastante fresca aun, y con unos rasguños tambien recientes en la parte exterior de la mano derecha. Preguntóle la testigo de dónde venia y de qué era aquella sangre, á lo que contestó: que no le importaba saberlo; si bien luego añadió, que se la habia hecho con una estilla pidiendo leña; y le pidió ropa limpia, mandándole al mismo tiempo llevar inmediatamente la que llevaba. Dentro de la mañana traja envuelto en un saquito de percal francés, un pañuelo de algodón con fraja de estambre, una mantilla de seda negra, un jubón negro de estambre y un pañuelo de seda, cuyas ropas poco usadas, eran de las que visten las labradoras de la marina. Añadó Rosa Giner, que intimidada por las amenazas de su marido vendió las ropas indicadas (y espesada las personas y pueblos donde las vendió y de donde fueron recogidas por mandato del juez) dice tambien que su marido no llevó instrumento alguno para hacer leña, ni dinero en el bolsillo, y que despues que se mudó de ropa se marchó otra vez diciendo que iba á buscar un pañuelo que habia perdido y media onza en una pieza que llevaba envuelta en él; y como á las nueve de la mañana volvió con el pañuelo pero sin media onza alguna.

llamar á la Mestre y le sucedieron otra porción de cosas insignificantes que no referimos, contentándonos con decir que ninguna de las citas que hizo resultó ser verdadera.

Continuando García su declaración dijo que Josefa Mestre, el desconocido y él se pusieron en marcha por el camino que conduce á la villa de Oliva; pasaron por esta villa, por la de Pilar y otros puntos, y entrada ya la noche, la Mestre y el que se decía su esposo, explicaron á Cabanilles los conductos á un sitio donde pudieran estar ocultos hasta el amanecer, hora en que tenían determinado dirigirse á la playa para marcharse á Oran; pero lejos de hacerlo así, decidieron subirse á lo mas alto del monte de las Cuevas de Bañuls, término del Real. Antes llegaron á la eminencia, cuando el desconocido arrojó en tierra á la Mestre, y principió á darle fuertes golpes sin que pudiese distinguir con qué instrumento ya estaba casi moribunda, pero lamentándose aun, y entre los dos la cogieron, el declarante por debajo de los brazos, y el otro por las piernas, y la bajaron á un hoyo de bastante profundidad, la colocaron en el hueco de un peñasco, le pusieron encima varias piedras con objeto de que quedase sepultada y no fuese vista; y *gimiendo aun y dando ayes que á penas se percibian, la dejaron en aquel sitio.*

Separáronse entonces, y el que declara llegó á su casa como á las cinco de la mañana del 18 de mayo. El asesino le manifestó que hacia cuatro dias que se habia desahucado de la brigada de presidiarios que habia en la venta de la Mira, y que era natural de Gata, y no marido de la Mestre ni de la otra muger de Sanet, Miguel y Mateo Carrió, hermanos, el primero de 17 años y el segundo de 10, é hijos ambos de Josefa Mestre, se hallaban trabajando en un campo del término de Vergel, cuando su madre fue con García Cabanilles á buscar á su padre, y el primero de ellos dice: que entre doce y una del día 17 estaba trabajando en compañía de su hermano cerca del camino que desde Vergel va á Denia y á Gandía, y vió á su madre acompañada de un hombre que no conoció, que llegó á ellos y les dijo que quería le acompañase, pero el declarante no quiso hacerlo sin saber á donde iban, y como su madre no se lo quiso decir, se negó á ir con ella, en virtud de lo cual se marchó sola con el desconocido hacia Gandía, y este al tiempo de marcharse quiso llevarse una manta que el testigo tenía allí, con el pretexto de que era para su padre que estaba desahucado. Las señas de este hombre son enteramente conformes con las del Cabanilles. Formada rueda de presos, y colocado en ella el García Cabanilles, Margarita Soldevilla, suegra de la Mestre y los niños Miguel y Mateo, le sacaron de la mano por tres distintas veces, asegurando que era él el que se llevó á su madre.

Seguíndose el proceso de que vamos haciendo relación, se abrió de nuevo el que se habia instruido en averiguación del paradero de Margarita Lorente, (a) la Briala, en el que se habia sobrepuesto por no resultar mérito alguno para su continuación.

Margarita Lorente de mas de 60 años de edad, salió de Gandía con una esportilla de palma debajo del brazo como á las siete de la mañana; pasó todo aquel y muchos otros despues, y no volvió á casa de su hijo con quien vivia. Este se presentó en el juzgado, manifestando lo ocurrido y que habia recorrido varios pueblos sin poder adquirir noticia alguna de su madre. Se examinaron varios testigos, se practicaron las mas eficaces diligencias, y todo es inútil, viéndose en su virtud el juez de primera instancia en la necesidad de sobreeser en la causa; pero andando el tiempo se instruyó la que nos ocupa en averiguación del asesinato de la Mestre, y habiéndose unido testimonio del resultado de esta á la ya sobrecitada, apareció de él, que en uno de los montes inmediatos al que fué encontrado el cadáver, existían dos abismos de extraordinaria profundidad, en los que habia huesos humanos; y con el fin de averiguar si los que asesinaron á la Mestre llevaban el designio de precipitarla en estas simas, determinó el juez constituirse en el monte llamado *Monte del Abenao*, por donde pasa una senda que conduce á las cuevas de *Bañuls*, circunstancia que revela la intención de los que asesinaron á Josefa Mestre y que no pudieron realizar por causas desconocidas.

En este monte se observaron dos simas, una de treinta y otra de setenta brazas de profundidad, y habiendo descendido á la primera los maestros de obras que al efecto acompañaron al juzgado llevando hachas encendidas para poder registrar todas las sinuosidades, al cabo de un rato de encontrarse dentro esforzando la voz dijeron: que habia esparcidos por allí varios huesos, algunos fragmentos de telas y otros objetos, y que se notaba como estampada en el suelo la sombra de una persona. Inmediatamente se dispuso por el juez que se arrojasen con una cuerda un seron, y ordenó á los maestros de obras que colocasen en él los huesos y todo lo demás que encontrasen. Hecho así, se estrajo el seron y en él se encontraron treinta y nueve huesos humanos, entre ellos siete fragmentos de un cráneo, una cabellera cana, una esportilla de palma, un pedazo de faldriguera, al parecer de las que usan las labradoras del país, algunos pedazos de percal casi deshechos y dos alparagates de cáñamo iguales en tamaño y que parecían de muger.

A poco rato dijo Andrés Battaler, uno de los maestros de obras, que debajo de un monton de piedras habia otra porción de huesos humanos, y habiéndose arrojado de nuevo el seron, se sacaron fuera 51 huesos, y entre ellos tres fragmentos de un cráneo.

Reconocidos los huesos por los facultativos, dijeron que parte de ellos formaban un esqueleto de muger de 50 ó 60 años de edad, que habria muerto un año antes poco mas ó menos, y los demas eran de opinion que debían pertenecer á una persona muy jóven, que podría contar á lo mas de siete á diez años; pero no se atrevieron á marcar su sexo ni el tiempo que habria trascurrido desde su muerte.

El proceso García Cabanilles lo negó todo en su indagatorio, y afirma que en los dias 17, 18, 19 y 20 de mayo habia permanecido sin salir de su casa. Pasados algunos dias dijo al juez de primera instancia por medio del alcalde que deseaba ampliar su declaración; hizo así y dijo: que en la madrugada del 17 se salió de su casa con dirección á la marina y con objeto de buscar á un hijo suyo de quien no tenia noticia siete meses habia; y al llegar á un campo de cebada inmediato á la venta dicha el Molinell que hay en el camino de Denia, encontró á un hombre á quien no conocia por su nombre y apellido, pero que conocia si le viese: trabaron conversacion y así hablando llegaron hasta cerca del lugar de Vergel como á las ocho y media de la mañana; entonces le dijo el hombre desconocido que no se atrevia á entrar en el pueblo porque era desertor del presidio de las Cabanilles y temia que le conociesen; pero que su esposa Josefa Mestre vivia en él y esperaba le hiciera el favor de ir y decirle que saliese á las afueras para tener el gusto de verla. En aquella sazón entraba en el lugar otro hombre con un mulo cargado de estiercol, el cual como oyó nombrar á Josefa Mestre y que trabajaba de bucatia le dijo: que él acompañaria á lo que declaraba á casa de la Mestre, pues era cuñado ó hermano de la misma; si bien no recordaba si efectivamente dijo cuñado ó hermano. (Luis Morell, cuñado de la Mestre negó la cita.) Añadó García que entró en el lugar, y al llegar á casa de la Mestre, el que iba con el mulo le dijo que aquella era la que buscaba. Entró en ella el declarante, y á una muger, que le manifestó ser Josefa Mestre, le dijo que saliese fuera del pueblo porque la esperaba su marido y queria verla.

Mediaron entre el declarante y la Mestre algunas explicaciones; y luego salieron ambos juntos en busca del hombre que dijo ser su marido. Llegados al punto en donde les aguardaba, se pusieron á hablar la Mestre y el desconocido, el cual dió al declarante un pedazo de papel escrito para que lo llevase al lugar de Sanet y lo entregase á otra muger que dijo era tambien su consorte, hizo así el declarante, pero sin efecto alguno, pues toda la contestacion que la muger le dió fue encargarle que dijese á su marido que ella no tenia dinero para mandarle. En vista de esta contestacion se volvió de nuevo hacia Vergel y al llegar al sitio donde habia dejado á la Mestre con el hombre antes indicado, se encontró á este solo, y le refirió lo que la muger de Sanet le habia dicho.

Despues, según dijo, volvió otra vez á Vergel á llamar á la Mestre y le sucedieron otra porción de cosas insignificantes que no referimos, contentándonos con decir que ninguna de las citas que hizo resultó ser verdadera.

Consultada la causa con la audiencia del territorio y oído el fiscal de S. M., que pidió la confirmación del dictamen del juez en las tres partes, lo acordó

